EL QUILMERO

PERIÓDICO DE INTERESES RURALES

Año III—Número 212—QUILMES, DOMINGO 16 de Diciembre de 1877

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

ADMINISTRACION É IMPRENTA
Calle 13. Número 51

SUSCRICION ADELANTADA
15 pesos mensuales
Número suelto 2 pesos

Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.

Los Avisos se pagan Adelantados

EL QUILMERO

Domingo 16 *de Diciembre de* 1877

Esa Cruz!

Intencionalmente no hemos querido abordar el asunto que hoy vá á ocuparnos en estas líneas, antes de ahora, por causas que luego verá el lector.

En una bella plaza de este pueblo existe una Cruz de pino colocada en una base de material vieja y negra por la accion del tiempo y la falta de reparaciones.

La Cruz que en otro tiempo estuvo pintada de negro, hoy ostenta ese color de pelo de raton en que dejenera el negro cuando no es reparado de la destruccion de los soles y aguas.

A mas, á causa de haberse aflojado sus ajustes primitivos, está atado el atravesaño con alambre.

Finalmente, en el centro de esa plaza aquella Cruz causa mal efecto no solo por su desgraciado estado sinó porque no se esplica su objeto en una plaza que tiene un titulo de muy distinto género.

Para justificar el motivo que hemos enunciado, de no ocuparnos de esa Cruz antes de ahora, nos remontaremos á tiempos anteriores.

Hace diez y ocho años, si mal no recordamos, que el Obispo Escalada visitó este pueblo, y al llegar de paseo á aquel local, hizo plantar esa Cruz, como una señal creemos de que su mision católica habia llegado hasta allí.

Es verdad que nos parece un poco problemática la colocacion de ella, pues entendemos por misiones católicas las que se hacen entre los salvajes, en cuyo caso es que los Misioneros abnegados que llevan á cabo tan arriesgadas empresas, acostumbran á plantar una Cruz en el límite hasta donde ha alcanzado su mision.

En Quilmes, cuando se plantó esa Cruz creemos que aun quedaban del otro lado de ella poblaciones de cristianos; y aquella no pudo de ningun modo significar el límite de una mision, puesto que se plantaba en un pueblo donde no existian salvajes.

Desde entonces aquí ese madero ha permanecido allí, haciéndose cada dia mas notable, porque cada vez mas se ha ido poblando ese rádio; y á medida que se aumentaba la poblacion, la existencia de ella en una plaza bella, que se domina el rio desde ella, y está poblada de flores, era ridícula.

Sin embargo, hemos permanecido en silencio, aunque con deseo de abordar el asunto, hasta convencernos de su inutilidad.

Hoy, despues de las dos visitas contínuas del Arzobispo Aneiros, nos hemos convencido; y lo abordamos.

El Arzobispo no ha visitado siquiera una vez esa Cruz, que si no trae un recuerdo de que abnegados misioneros hubieran penetrado hasta el corazon de las tolderias de los salvajes, señala una visita que su antecesor hizo á Quilmes.

Ese olvido del actual Prelado de la Iglesia, significa la inutilidad de esa Cruz en la plaza; y lo ridícula que es su permanencia allí.

El Arzobispo ha ido al rio á paseo mas de una vez, á San Juan y á otras partes, lo que prueba que no le faltó tiempo para hacer una visita pública á esa Cruz; pero no la ha hecho.

Y no la ha hecho, porque ni sabrá quizá que la tal Cruz existe aun despues de diez y ocho años, colocada donde no tuvo objeto en aquella época que ya no quedaban salvajes en Quilmes; y mucho menos lo tiene ahora.

Apoyados en ese antecedente que es demasiado convincente, y en la buena razon, protestamos contra la permanencia de esa Cruz en la plaza indicada, en nombre del ornato del pueblo, y de la inutilidad de su conservacion.

Si se quiere guardar ese recuerdo como una reliquia, para perpetuar la memoria de la visita de aquel virtuoso Prelado, trasládese esa Cruz al Cementerio ú otra parte, pero sáquese del centro de esa plaza, porque causa mal efecto.

Los paseos públicos de los pueblos civilizados no están destinados para conmemorar *misiones* que no tienen objeto, porque se hacen entre gentes que no son salvajes; y es lo menos aparente, no solo por eso sinó por su objeto primitivo, la permanencia de esa Cruz en esa plaza.

Sáquese ese madero de allí, por honor del ornato del pueblo y del nombre de civilizado que lleva este vecindario.

Club social

Es lastimoso lo que sucede en Quilmes, respecto de la existencia de centros de reunion para la sociedad.

En los pueblos de campaña mas insignificantes, no solo en poblacion sinó en las condiciones sociales de ella, el vecindario tiene un Club ó centro donde reunirse y gozar de ese contacto social que hace comunicativos á unos con otros, y suprime el alejamiento que se produce donde no hay centros de reunion.

Quilmes, es un centro de poblacion bastante numeroso ordinariamente, y doble mas en la Estacion presente, en que muchas familias vienen á residir aqui transitoriamente.

Pero apesar de ser asi, apesar de haber bastantes personas cuya ilustracion y rol en la sociedad, les hace indispensable un centro de reunion donde ir á contribuir con su concurso aislado á las obras de provecho para la sociedad que surjen naturalmente de la colectividad armonizada por ideas progresistas; no tenemos aqui un Club ni otro centro de reunion ninguno.

Y es una falta muy poco airosa no solo entre nosotros mismos, esta; sinó que avergüenza confesarla á las personas que á cada instante nos visitan de la ciudad, ya de tránsito ó ya viniendo á residir aqui en la temporada de verano, y se encuentran con que no tenemos un solo centro de reunion, si se esceptúa el Café.

Los jóvenes de aqui, salvo escepciones, son los primeros en dar el ejemplo de alejamiento y division, que retrae, como es natural, á los que vienen aqui, acostumbrados á ser mirados por la gente con esa cortesia que se estila entre personas educadas, y que debe ser brindada á todo transeunte que merezca ocupar un puesto en la sociedad.

Los jóvenes de Quilmes son los primeros en dar el ejemplo de alejamiento, deciamos; y esto es evidente, para que sea necesario recurrir á citas que prueben lo que decimos.

No hay mas que observarles divididos entre ellos mismos, escusándose unos de otros para sus paseos ó diversiones ya porque pretenden encontrar diferencias sociales entre sí, ó ya por otras causas que pretestan para alejarse.

Los transeuntes que palpan esto, no saben lo q' deben hacer, si plegarse á un círculo ó al otro; y concluyen por abstenerse de todos; permaneciendo en el alejamiento á que les obliga semejante proceder de los mozos de la localidad.

De aqui que los transeuntes, á quienes, como se hace en todos los centros sociales que desean ostentar alguna cultura en sus estilos, se les debe brindar con la sociedad, y con ese hospedaje franco que es una obligacion recíproca entre personas de educacion liberal, se ven pronto reducidos á buscarse entre ellos, y formar otro círculo completamente separado de la localidad; y si no lo hacen asi, tienen que meterse en sus casas, sujetándose á una vida de monotonia que no puede menos que concluir en aburrimiento y disgusto por la localidad en que vinieron á residir para ser tratados de un modo tan poco galante.

Hoy, pues, que hay muchos señores aqui que están sometidos á esa vida forzada de alejamiento de los mozos de la localidad, es llegada la ocasion de que el órgano del pueblo que vitupera ese proceder de parte de quienes debieran ser mas generosos, llame la atencion sobre la necesidad que se hace sentir de la formacion de un Club social en cuyo seno sean admitidos lo mismo los transeuntes que los mozos de la localidad.

La ocasion es muy propicia para ese objeto, pues habrá número mas que suficiente de mozos que se presten á instalarlo y sostenerlo.

Es escusado abundar en razonamientos que prueben la conveniencia para esta sociedad de la instalacion de un Club.

Reúnanse pues, algunos señores, donde lo deseen y en el momento que quieran; que para el efecto el *Quilmero* les ofrece lo que puede como órgano social de la localidad, y sus oficinas mismas para que se reunan en ellas, si no prefieren otro local.

Si los iniciadores del Club no encuetran mozos de la localidad que quieran secundarles, fúndese con transeuntes, que actualmente los hay bastantes para sostenerlo; que nadie les hará oposicion, y si se las hacen, los autores de ella serán bastante castigados con sus procederes de aislamiento social.

A formar un Club, señores, que el *Quilmero* está dispuesto á ponerse á la cabeza, como corresponde á el órgano del pueblo.

Derrota vergonzosa

Nuestro sistema fué siempre ser generosos con el vencido; y constantes en el ataque cuando aquel pretende servirse de armas vedadas.

Actualmente, con motivo de la polémica que venimos sosteniendo respecto de la posicion que desempeña el *Redactor* del impreso que hemos mencionado en números anteriores, sucede que se elude por su parte la polémica razonable y culta, y se apela á las amenazas á la persona, y á muchos otros recursos tan ridículos como ese, y que son la prueba mas evidente de que se vé vencido.

La generosidad con el vencido debe ejercerse siempre; pero antes es necesario obligarle á reconocerse como tal para evitar que valiéndose de ella, intente sobreponerse de nuevo; sin avergonzarse de su proceder ingrato.

Es por esto que no descansaremos en nuestra empresa, apesar de que su actitud prueba su conviccion de la derrota, hasta que no la confiese.

Veamos como su actitud prueba de un modo evidente que está convencido de su derrota:

Lo hemos apurado á que pruebe que no es *Redactor asalariado*, como se dijo públicamente, cuando momentos antes de las elecciones pasadas, el que se decia dueño de ese impreso declaró delante de alguna ó algunas personas, que el Redactor no escribiria nada sin el beneplácito de él.

Esa pregunta, que creemos tan natural cuando es oportuna, no ha sido contestada con un desmentido, como merecia, si hubiera podido desmentirse, apesar de haber trauscurrido cerca de un mes á que la venimos repitiendo.

Ahora que se ha pasado la oportunidad de desmentirla se viene intentando inponernos silencio por medio de amenazas, sin apercibirse el autor de ellas, que esa es una confesion de que no tiene como desmentir la version de que es *Redactor asalariado*.

Porque es evidente que cuando el que se vé atacado en un terreno culto, trata de defenderse con elementos brutos, no tiene armas cultas para defenderse.

Y tampoco no son las columnas de un periódico el local en que se estampan esas amenazas, porque ellas se dirijen á un individuo; y el periodista que es culto, no debe pervertir su rol, ofreciendo á las familias y á la sociedad toda ese espectáculo *terrorífico*, capaz de hacer llorar de miedo á algunas señoras. Su actitud tan estraña se esplica solo por el desvío de su razon ante la prueba latente de verse en *camisa* ante el público, porque la verdad le ha desnudado de la tela de la mentira con que estaba vestido.

Lo mismo ha pasado respecto del cargo que se le ha presentado, de que él mismo es el autor de los artículos con que se viene elojiando sus discursos y otros actos de su persona, disfrazándose bajo el *pseudónimo*.

Era natural que por delicadeza intentara desmentir esa otra version, presentando las firmas de los autores de esos *elójios*, para probar que no eran escritos por él mismo; pero apesar de que los autores de ellos (si hubieran existido) no se habrian negado á publicar sus nombres, pues ni por su carácter esas publicaciones necesitaban la reserva, el *Redactor* no ha podido publicar uno solo, porque no ha encontrado sin duda quien quisiera hacerse solidario de semejante ridiculez.

Para elojiar no se necesita del *pseudónimo*; y cuando llega un caso tan estremo como el de decirle al elojiado: *usted es el autor de los elojios á sí mismo*, no hay recomendacion de reserva que valga, para desmentir semejante version que ridiculiza de un modo tan vivo al elojiado.

Hoy ya es tarde, porque despues de un mes de silencio, cuando el público ha comprendido lo que se desprende de esa actitud, se intenta el espediente de las amenazas tambien, para hacer guardar silencio al que ha lanzado ese cargo; lo que es una prueba evidentísima de que no se puede destruir.

Y, cosa particular, desde que se dijo que el autor de los elojios era el mismo elojiado, estos han cesado, los *discursos* se han entibiado notablemente; y se ha operado un cambio entre el *bombo* de ayer y la *modestia* de hoy, que no hemos podido menos que notarlo.

Ya no publica el *Redactor* sus propios discursos acompañados de estensos artículos en que los elevaba al sétimo cielo, y á él tambien.

Hay mas. El *Redactor*, intentando amedrentarnos con sus baladronadas, ha probado que no puede justificarse de nuestros cargos sinó con nuestro silencio; y en vez de hacer como lo haria una persona culta, confesando su derrota, y declarándose vencido, pretende confundir la opinion que ya le ha conocido bastante en poco tiempo que llevamos esta tarea, y busca salida por donde encuentra su pérdida completa.

Déjese de *pistola* y de *cortar lenguas*, señor *Redactor*. Pruebe que no es *asalariado; y que no es usted mismo el que se prodiga elojios en el impreso que redacta;* y nos callaremos.

Si no puede probarlo, confiésese vencido, que demasiada conviccion tiene usted de su derrota, como lo prueban sus baladronadas del domingo.

Así proceden las personas cultas cuyo sentido no obedece á los impulsos del despecho impotente.

SECCION FAMILIAR

Delirio

A MI QUERIDA AMIGA EVANJELINA

La luna iluminaba con sus ténues resplandores la ciudad dormida que poco á poco iba desapareciendo de nuestra vista; se oia á lo léjos el murmullo de las ólas; espesos bosques destacaban sus oscuras sombras ante nosotras: la blanca vision continuaba su marcha por un terreno cubierto de asperezas; yo le seguia fatigada.

De pronto se detuvo, habiamos llegado á unas ruinas que parecian las de un templo; multitud de mármoles cubiertos de geroglíficos estaban esparcidos por el suelo, el amarillento muzgo, mezquina ramificacion del reino de Flora, cubria los derruidos muros.

Ni el mas leve rumor turba el silencio de aquella soledad.

El pavor se va apoderando de mí; me parece veer levantarse de entre los escombros espectros de semblantes irritados, preguntándome por qué profanaba su mansion.

Pero mas se aumentó mi terror cuando vi á mi fantástico acompañante levantar una loza y enseñarme un esqueleto, la voz se anudó en mi garganta; un frio glacial circuló por mis venas y sentí que las fuerzas me faltaban.

La fantasma, con un acento que tenia algo de la eternidad, me dijo: mira, cada uno de esos mármoles guarda una sepultura; y notando mi confusion, añadió: no te asombres, estamos en el mundo de los recuerdos; serénate y observa; y fué levantando una por una las lápidas.

Entonces, como si sus palabras hubieran despertado mi memoria, empezé á recordar; y comprendí que el santuario en que habia penetrado era mi corazon, y los cadáveres mis ilusiones.

Locciola

26 de Noviembre

REPORTERS

Casi olvidada tenia mi seccion, á causa del mucho tiempo que he pasado sin escribirla, cuando mi Redactor me hace decir que quiere que para el número de hoy haya *Reporters*.

Como él es el que me paga; y eso de ser uno obediente para con los mandatos del que le paga, es natural (y si lo dudan, que lo diga mi *colega*) tomé la pluma, y cabeza lista y papel tambien, intenté trazar algo que creia poder; pero mi pluma no caminaba, mi mente tampoco; y me quedé con mis deseos, y sin hacer nada.

Pero yo soy muy conforme; y viendo que nada produciria mi pobre *cacúmen*, gastado ya con tanta tarea como he soportado durante las fiestas pasadas, determiné renunciar á mis propósitos, y grité con toda la fuerza de mis pulmones:

—Adelante mi *chusma!*

El primero se presentó Benito, seguido de mis otros dos *reporters*, que á juzgar por su alegre semblante debian terner muchas y buenas novedades.

***

—Hable el *uno*, dije.

—Mi gefe, le tengo novedades tanto viejas como nuevas.

—Las viejas primero, siempre que no sean malas.

—Ha de saber usted que ahora tres lúnes fui invitado para festejar el cumple-años de una dama. Me hallaba alli cuando apareció una bandeja, y profusion de caramelos, dulces y otras yerbas de la Confiteria, que las mandaban por órden de un personaje. Luego vinieron flores, y aquello parecia no tener trazas de terminar; cuando se presentó el autor de los obsequios.

Alli fué lo bueno, pues las niñas, la señora; y hasta los animales domésticos de la casa lo confundian á caricias.

Llegado que hubo él se trató de armar el baile. No habia yerba ni azúcar, y las velas se estaban acabando. Entonces él, con una agilidad digna de encómio, salió corriendo, fué á un almacen cercano, y en un decir *jesus* estuvo de vuelta cargado con lo que hacia falta.

Estuvo muy animado el baile, y muy concurrido.

—¿Quienes estaban?

—Las dos niñas de la casa y una de la vecindad.

—Pero hombre ¿y á eso llama concurrido?

—Bueno. Déjeme pasar á otra cosa. Como yo soy tan caminador, me ando por todas partes, encontré cerca de la plaza de la Cruz negra á una jovencita conocida, que sabina tenia amores con un sujeto tambien conocido. La saludé y le pregunté como le iba con el neófito; y ella se puso á reir muy suelta de cuerpo, y me dijo que se habia visto obligada á *bolsearlo* porque habia sabido que le robaba á ella algunos ratos de sus visitas, por ir á pasarlos con una *morochita* de la calle 21, que segun esta, no es digna de ser su competidora.

***

—Basta ya. Adelante el *tres*.

—El tres, mi gefe, viene convertido en un verdadero *cero*, desde que me pasó lo que me pasó el sábado.

—¿Qué le pasó el sábado?

—Fui al Salon á ver la distribucion de premios á las Escuelas. Despues de pujar mucho, y recibir algunos pisotones en los juanetes, que me hicieron doler mucho, escuché con alegria el Himno Nacional cantado por los niños.

Hasta aqui todo fué muy bien; pero despues de terminar este, aparece un sujeto á tomar la palabra en nombre del Consejo Escolar, y dice cosas tan largas, tan largas, que mi imajinacion se eleva gra-

dualmente; y sin saber como, ya no escuchaba lo que decia el *discursiador*, y so o le oia repetir que "venia á abrir el acto en *representacion* del Consejo á quien tenia el honor de *representar;* y que al *representarlo* se *representaba* á si mismo el orgullo con que los padres de familia mirarian á sus hijos *representando* los adelantos de la educacion, que apesar de haber recibido muchos coscorrones en el año anterior, se *representaba* sobresaliente, honrando al Consejo á quien tenia el honor de *representar, representándolo* con mucho gusto, etc. etc." Despues de hablar mucho, y no entenderle nada yo, porque tengo una cabeza tan *dura* que nada me entra, terminó mencionando los recursos con que habia contado el Consejo que *representaba*, lo que le habian producido los varios beneficios que se le habian dado, y el *estado de la caja*, si mal no recuerdo.

Al concluir su discurso saludó graciosamente al público en nombre del Consejo su *representado*, con lo que se acabó la presente historia. Bajo la mala impresion que me causó su discurso, no dejé de gozar mucho en la continuacion del acto; pero *estaba escrito* que me habia de suceder algo estraordinario, y asi fué. Cuando aquello se volvió un galimatias, donde le arrebataron los muchachos al discursiante una bandeja de masas que llevaba para convidarles, y ya la gente se retiraba quedando muy pocas personas en el Salon, apareció de nuevo en el tablado mi discursiante, y plantándose en postura de primera, dijo: *Señores! se ha terminado el acto! He dicho.*

Concluir él y caer yo para atrás fué todo instantáneo. El auditorio gritaba *bravo!* de un modo frenético, entusiasmado al parecer con ese último discurso, mientras yo pugnaba por enderezarme, atronados mis oidos por las maldiciones que me prodigaba una señora á quien, al caerme, tuve la mala suerte de aplastarle el polizon de un modo lastimoso; y....

—Basta, señor *tres*. Si no me opongo, usted no concluye hoy.

—Avance mi querido Benito.

—Por sejuro lo tenjo, que cuanto le traijo le ha de ajradar mars que todo lo que le contaran mis compañeros, patrun.

—Hablad, Benito.

—Al dirijirme al baile el sábado á la noche, me aconteció un trastorno en el camino. Cruzaba apresurado con el interés de janarles á mis compañeros, en el encarjo de ercrebir la Crónica, pero divisé á cierta dirtancia una parega que ocupaba un banco. Serian como lars nueve y media de la noche, y erto me llamó mayormente la atencion. Prontamente me ercurrí entre la alfalfa, y asi derpacito me fui aproximando á ellos.

Erto pasaba en la plaza.

Cuando ertuve a dirtancia de poderles oir lo que conversaban, recien conoci la voz de él, que si no me enjaño, era un viudo. Al conocer la voz de ella, dudé pues no me parecia posible que quien le acompañaba no fuera tendero, pero no era.

Ertaban bartante próximos el úno al otro, y hablaban de su amor con entusiarmo creciente. El decia *Y si él sabe;* ó tu le dercubres que no le quieres por quererme á mi? Y ella contertaba:

No importa. Demasiado tiempo me ha hecho perder con sus promesas que nunca cumple. Entonces noté que derpues de un corto intérvalo él le digo: Querida C, te guro hars de ser mi sejunda erposa, dentro de poco. Conque ya ven, tenemors bodars pronto; y yo les avisaré cuando ellas se resuelvan.

A otra cosa. Ertuve en las Confirmaciones, y tambien en la Novena. Erta última ha ertado lindisima, y han asirtido á ella muchas mugeres lindars.

—Y en las Confirmaciones ¿no has visto nada Benito?

—Poca cosa he notado. Solamente que las criaturas lloraban mucho cuando el Arzobispo se les aproximaba y aljunas decian *nana!* y otras decian, *cuco!*

—¿Qué mas tienes que contarme?

—Harta cuando quiere urté que sija?

—Bueno; entonces hasta el domingo sin falta. Y á mis lectoras, hasta pronto, que tengo que prometerles dos *perfiles* de dos tipos de esta sociedad, que les van á gustar mucho.

El farsante

NOTICIAS

Nuevo horario

Desde el 15 del corriente rejirá el siguiente entre Quilmes y Central:

De Quilmes 6 15—9—12 50—4 55—7 5 y los domingos y fiestas solamente 8 35.

De Central: 7 55—11—4—5 30—7 35.

—

Cobranza

Con el presente número se principia la cobranza de la suscricion del periódico, correspondiente al mes de Diciembre.

—

Denuncia

El Sr. Cahuapé nos hace avisar que el miércoles un tren le mató unos bueyes de su propiedad, que estimaba mucho y por los que habia rechazado ofertas de bastante importancia.

Hallándose bajo la impresion desagradable que este incidente le causara, se le presentaron unos individuos que decian ir mandados por el maquinista para llevarse la carne de los bueyes.

Entonces el dueño de ellos se opuso y protestó contra tal proceder, pometiendo hacerlo saber al Administrador Sr Crabtree de quien espera que tome las medidas correspondientes.

La muerte de esos bueyes ocurrió un poco mas acá de la Estacion Berasategui, por frente á los Potreros de Vidal.

—

Biblioteca Popular

Salida de libros á domicilio, durante el mes de Noviembre próximo pasado:

Novelas 64 volúmenes—Literatura 21—Historia 17—Economia, ciencias etc 5—Poesia 4—Viages 2 Medicina 1.

Total de volúmenes 114.

R. L. Vega
Bibliotecario.

—

Tarifa del ferro-carril

Ya publicamos el jueves los precios de la nueva tarifa que rije desde el 15 para los pasajes en el tren.

Hoy esplayaremos aquella tarifa, por no haberlo podido hacer el jueves.

Como lo dijimos entonces, los pasajes entre Quilmes y Central cuestan de ida sola 13 pesos, primera, y 9 pesos segunda clase.

Los de ida y vuelta cuestan 22 pesos primera y 15 pesos segunda clase.

Los boletos mensuales quedan como estaban, 350 pesos de primera y 250 de segunda clase.

A la Ensenada el precio del boleto es de 36 pesos, primera, y 24 segunda clase.

De ida y vuelta vale 60 pesos de primera y 40 pesos de segunda.

Tambien en el telégrafo se ha reformado el precio, costando solo 10 pesos el telegrama de 10 palabras, y 5 pesos por cada otras 10 palabras que escedan.

—

Telégrafo á la Magdalena

Está terminada la línea telegráfica á la Magdalena, que siguió de este pueblo, despues de establecerse la oficina del Telégrafo de la Provincia en la casa municipal.

—

Mercado de abasto

En el Azul se establecerá un mercado de abasto, segun contrato celebrado para su establecimiento, por Don Hortensio Miguenz con la Municipalidad de aquella localidad.

Varios pueblos de campaña han realizado iguales contratos; y solo Quilmes se vá quedando atrás.

Pero es que aqui no se piensa en eso ni otras cosas útiles; sinó en dividir á la sociedad y mirarlo todo bajo el punto de vista personal.

—

Chacabuco

Alli se queja el vecindario de que la Comision encargada de la Inscripcion nacional no se reune, asi es que los ciudadanos no tienen quien les inscriba en el Rejistro Cívico.

Don Manuel Tobal

Ese señor que desempeñaba el puesto de Alcalde del Cuartel 1.° lo ha renunciado.

Con este motivo, esa plaza ha quedado vacante.

—

Inscripcion Nacional

El vecindario no debe olvidarse de que está abierta la inscripcion nacional en el Juzgado de Paz, todos los domingos y dias de fiesta.

—

Comercio

Precio del patacon 29-30.

Cédulas hipotecarias; 82 y tres cuartos por ciento.

Acciones Banco Nacional, 72 y tres cuartos por ciento.

SOLICITADAS

Buenos Aires Diciembre 12 de 1877
Señor D. Pedro Gimenez
Muy señor mio

Acompaño á vd. la carta que le prometi en el Salon Municipal de Quilmes, para q' se sirva hacerla publicar en el periódico que tan dignamente vd. redacta; espero que hará los comentarios q' estime conveniente al respecto.

Este motivo me proporciona saludarlo con mi particular aprecio, me ofrezco su muy atento,

S. S. S.
Zenon Ferrari
Potosi 257—B. A.

—

Buenos Aires Diciembre 7 de 1877,
Señor D. José A. Lopez.
Estimado amigo

Estimaré á Vd se sirva contestarme al pié de la presente, las preguntas que paso á referirle:

Si es cierto q' diriji á vd. una mia por conducto del correo, y que en aquella le decia desmintiese las versiones q' corrian respecto á mis opiniones, como tambien si es cierto q' vd. le dijo á Paez que se le habia traspapelado, y que por esto no la habia publicado.

Espero su contestacion en conciencia y me repito su atento y

S. S. S.
Zenon Ferrari
Potosi N° 257—B. A.

Puede dirijirme la contestacion á la casa que indica el número.

Qu lmes Diciembre 8 de 1877.
Señor Ferrari:

En contestacion á las preguntas que vd. me hace, solo me cumple decir que es verdad lo en ellas contenido.

S. S. S.
José A. Lopez

—

LA HESPERIDINA

Fué fubracaba por primera vez por

M. S. BAGLEY

En el año 1864, empezó en pequeña escala, su propio mérito hizo que alcanzase un enorme espendio en pocos años, lo cual fué motivo para que los falsificadores se lanzasen á su trabajo fraudulento, pero la

justicia se hizo al fin, y hoy no reconoce mas que

UNA SOLA HESPERIDINA

que es la *legitima,* el tónico que por tantos años ha dado pruebas de superioridad sobre todo licor de carácter análogo.

Una prueba trae la conviccion

Atencion á lo que sigue:

Buenos Aires, Noviembre 8 de 1877.

Sr. Juez de Seccion.

M. S. Bagley como mejor proceda digo:

Que estando concluidas de todo punto las acusaciones contra D. Manuel Vecino, D. Cayetano Tiscornia, D. Francisco Galisia y los Sres. Sievers y Meyer, por venta de Hesperidina no fabricada por mí, se ha de servir V. S. mandarse me espida por el actuario un certificado de que los espresados señores han reconocido mi derecho á impedir tal venta y se han obligado á no comprar ni vender en lo sucesivo otra Hesperidina que la fabricada por mí, á destruir cualquiera otra que aun quedase en su poder, y satisfacer las costas judiciales.

A V. S. suplico se sirva mandar darme el certificado, con citacion fiscal.

Comez *M. S. Bagley.*

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1877.

Como se pide.

Ugarriza.

En la misma fecha notifiqué al Sr. Bagley y firmó, doy fé

Bagley *Munita*

En la misma fecha notifiqué al Sr. Procurador fiscal, doy fé

Machado *Munita*

Es cópia.

—

Certifico que en el uicio que ha seguido Don M. S. Bagley contra Don Manuel Vecino, Dn. Cayetano Tiscornia, Dn. Francisco Galisia y los Sres. Sievers y Meyer, sobre falsificacion de una marca de fábrica, estos señores han reconocido el derecho que tiene el primero para impedir la venta de Hesperidina no fabricada por él, y se han obligado á no comprar ni vender en lo sucesivo otra Hesperidina que la fabricada por dicho señor, como asi mismo á destruir cualquier otra que aun quedare en su poder, y á satisfacer las costas judiciales.

A solicitud del interesado y por mandato de S. S. el señor Juez Nocional Dr. D. Andrés Ugarriza, espido el presente que signo y firmo en Buenos Ayres á diez de Noviembre de mil ochocientos setenta y siete.

Raymundo Munita.

A LOS QUE COMPREN

HESPERIDINA

por Botella ó por copita y tengan razon para creer que se les ha dado una falsificacion, les agradeceremos infinitamente si nos mandan por correo el nombre y direccion del vendedor para tomar nosotros las medidas que requiere el caso; por los documentos que van arriba se verá que estamos decididos á desarraigar toda imitacion de Hesperidina.

M. S. BAGLEY Y CA

Calle Maipu 516

BUENOS AIRES

—

GALLETITAS FINAS

M. S. BAGLEY Y CA., garanten 25 libras peso neto cuando venden una lata de arroba, y agradecerán á todo comprador que se digne verificar si es esta la verdad.

205-213

A V I S O S

Corte de pasto á máquina

Se ofrece para cortar pasto á máquina, á tanto por cuadra, dejándolo listo para amontonar.

Se garante brevedad y baratura. Para tratar á la Chacra de D. Cárlos Clark—Quilmes.

212-214

Se ofrece

Una persona formal é intelijente en el ramo de Panaderias para administrar el negocio ú otro ejercicio que requiera conocimientos en ese ramo. Ocurrir á la calle 22 entre 15 y 17.

212-214

Magnifico Terreno

Se arriendan 34 manzanas de terreno situado en el pueblo de Quilmes á cuatro cuadras de la estacion, bien cercado de alambre y ñapinday. El terreno se arrienda con todos los útiles como para la labranza. Para tratar dirijirse á la chacra de Giraldez.

211-219

Escribania pública

Se avisa que apesar de la Féria de los Tribunales, la Escribania pública de Quilmes, regenteada por el Escribano Cabrera, permanecerá abierta todos los dias hábiles, al servicio público.

211 213

Peon

Se necesita uno de 15 á 20 años, para todo servicio, en una casa de familia. Ocurrir á esta imprenta.

211-213

Aviso Municipal

No habiendo sido aceptada por la Municipalidad, por considerarse muy baja la oferta hecha por el derecho de abasto, esta en sesion de la fecha, ha resuelto se vuelva á sacarlo á licitacion el jueves veinte del corriente, bajo las mismas condiciones que se estipulan en el siguiente

Aviso

Por resolucion de esta fecha, se rematará á la mas alta postura el *derecho de abasto y piso,* por todo el año entrante de 1878, bajo las condiciones siguientes:

1ª El remate se hará aceptando el rematador todas las eventualidades que pudiesen surgir; debiendo efectuarse el jueves 20 del presente Diciembre, en el Salon Municipal, á las doce del dia, á la mas alta postura, reservándose la Municipalidad por su parte el derecho de aceptar ó no la oferta que hubiere.

2.° El rematador tendrá derecho á cobrar seis pesos por cabeza de cada un animal vacuno que se mate para el abasto, un peso por el lanar, y ocho pesos por cerdo; teniendo tambien derecho á cobrar á los abastecedores del Cuartel 1° dos pesos mas por el derecho de corrales.

3.° El rematador deberá dar una garantia á satisfaccion de la Municipalidad y hará el abono mensualmente, en proporcion á la cuota que corresponda, segun el monto a que ascienda el remate.

4.° La Municipalidad se obliga á hacer efectivo el pago de estos derechos al rematador, toda vez que los abastecedores se negasen á ello, prévia la justificacion de la deuda.

Quilmes Diciembre 10 de 1877.

FELIPE AMOEDO

T. Flores—Secretario.

Talabartero

José Maria Aspitia, se encarga de toda clase de obras de Talabarteria, á precios módicos, y garantiendo tan buen trabajo como buenos materiales.

Ocurrir á su casa calle 17 entre 6 y 4.

210-212

Telégrafo del Estado

Desde la fecha se ha habilitado la oficina Telégrafica de Quilmes para la venta del papel Sellado.

La administracion

208-214

Juzgado de Paz de Quilmes

Se hace saber al vecindario que desde el domingo 25 del corriente estará abierta la inscripcion en el Rejistro Cívico Nacional, por el término de dos meses, como lo manda la Ley.

La Comision encargada de inscribir á los ciudadanos, se reunirá en el Juzgado de Paz, todos los dias de fiesta desde las 10 hasta las 3 de la tarde.

Quilmes, Noviembre 21 de 1877.

La Comision

1-m

Cuarenta bueyes

A la persona que se le hubieren perdido cuarenta bueyes, (mas ó menos) se le avisa que ocurra á esta imprenta si quiere encontrarlos, que aqui se le dará razon de ellos.

Los bueyes son blancos cabeza negra, y algunos tienen la señal *orqueta en la oreja izquierda y boton en la nariz.*

Ocurrir á esta imprenta.

209-213

AL PÚBLICO

—

La Empresa del Tram-way de Quilmes llama á licitacion para el arrendamiento de dicha via, por el término de un año á contar del 1° de Enero hasta fin de Diciembre de 1878.

1° La Empresa entregará todos los materiales y demas útiles que existen para el trabajo, con el Potrero que está situado á la izquierpa de la calle Municipal.

2° Los licitantes tendrán que dagar un tanto por mes por el arrendamiento, y tambien tener en perfecto ettado la via, coches, alambrados y zanjas del Potrero espresado; y presentar un fiador de responsabilidad por el fiel cumplimiento del contrato. Los licitadores puedea presentar sus propuestas cerradas hasta el 25 del mes de Diciembre, dirijiéndose á don Juan Watts, calle Perú 22[?], Buenos Aires; ó á don Francisco Younger, Quilmes.

206-214

A los chacareros y Saladeristas

—

LONERIA

48—Potosi—48

Especialidad de lona para tapar parvas y carros; y se componen lonas. Trabajo garantido.

Los precios son sumamente baratos.

48—Potosi—48

Entre Defensa y Bolivar

BUENOS AIRES

208-216

Patentes

Ponemos en conocimiento de los comerciantes en general, que el P. E. ha fijado, por decreto de fecha 12 de Noviembre, para el espéndio de Patentes en la Campaña, los siguientes plazos improrrogables.

Para la 1ª cuota hasta el 15 de Diciembre del corriente año. Para la 2ª hasta el 15 de Enero de 1878; y para la 3ª hasta el 15 de Febrero del mismo año, debiendo incurrir en la pena que fija la ley, los que no abonen el impuesto en esos plazos.

La Comision

205-213